

ALONSO DÁVILA, Isabel (coord.) (2023): *Plaza de los Lobos 1968-1977: memorias de estudiantes antifranquistas de la Universidad de Granada*, Granada: Editorial Universidad de Granada. 265 pp. ISBN 978-84-338-7299-9.

Los estudios de memoria del franquismo y la lucha antifranquista durante la década de los sesenta y setenta del pasado siglo están conociendo un renovado interés historiográfico durante los últimos años en España. A pesar de su aparente lejanía en el tiempo, estos importantes procesos de cambio y transformación tuvieron un impacto decisivo en la configuración de la sociedad española contemporánea y resuenan hasta la más inmediata actualidad. El propósito de este libro cumple por tanto una notable función histórica de carácter múltiple, orientada a recuperar los recuerdos de un pasado que todavía articula buena parte de nuestro presente y también condiciona nuevos horizontes para el futuro.

El final del franquismo y la construcción de la España actual fueron el resultado de intensos procesos de lucha y agitación social por la conquista de derechos democráticos inexistentes durante la larga experiencia de la dictadura, cuya sombra se extendió, tal y como evidencia el presente libro, más allá del 20 de noviembre de 1975. En el marco de estas profundas oleadas de movilización y activismo militante estuvieron involucradas multitud de voces anónimas que, desde abajo, en silencio y sin buscar reconocimiento personal alguno, sacrificaron su bienestar y comprometieron sus vidas en pos de una causa que consideraban justa. Entre

todas las trayectorias vitales envueltas en este torbellino de cambios políticos hubo múltiples escenarios destacados que ejercieron un espacio especialmente significativo en la lucha contra el franquismo, como, por ejemplo, las universidades. El mundo universitario de agitación estudiantil fue un frente especialmente activo en la resistencia antifranquista durante toda la historia del régimen. Buena parte de estos jóvenes se entregaron por entero a ideales de lucha con objeto de tumbar un sistema que no cayó por su propio peso, sino que fue derribado después de incansables movilizaciones combativas de acción social que involucraron a millones de personas.

La historiadora Isabel Alonso Dávila recupera aquí, en *Plaza de los Lobos 1968-1977: memorias de estudiantes antifranquistas de la Universidad de Granada*, parte de estas historias. A través de un relato coral construido sobre las voces de 13 estudiantes represaliados por el franquismo durante sus respectivas experiencias juveniles en la Universidad de Granada, esta obra se aproxima a un universo muy concreto y parcialmente inexplorado por la historiografía contemporánea. Sus testimonios componen un mosaico amplio de vivencias múltiples, en ocasiones compartidas, mediante el cual es posible aproximarse al clima social de un periodo decisivo tanto en la Historia de España en su conjunto como en la configuración actual de este país.

La obra, publicada por la Editorial de la Universidad de Granada, se encuentra flanqueada por un prólogo de Pilar Aranda, rectora de dicha universidad entre 2015 y 2023, y un epílogo

de Pedro Mercado, vigente rector del organismo desde julio del año 2023 hasta la actualidad. El respaldo institucional manifiesto en este hecho simbólico reviste de especial significación un gesto que refleja el compromiso sostenido por la Universidad de Granada a la hora de mantener vivo el recuerdo de las luchas estudiantiles que se forjaron dentro de sus propios espacios. En el marco de los diversos recorridos presentados a lo largo de este libro el eje común que atraviesa las distintas vivencias personales de sus protagonistas reside en el hecho de haber sufrido represión por parte de las fuerzas del orden franquistas alrededor de un espacio revestido de inmenso valor simbólico en la actualidad: la Plaza de los Lobos de Granada.

El punto de partida de la presente obra comienza así con el relato de Bernabé López García (Granada, 1947), hoy catedrático de Estudios Árabes e Islámicos en la Universidad Autónoma de Madrid, pero en su día estudiante y activista en la Universidad de Granada. Su experiencia descrita como una «travesura politizada» ilustra cómo hechos tan aparentemente anecdóticos como el reparto de octavillas con las palabras «Libertad» frente a un Acto de Comuniación Tradicionalista bastaba para ser detenido y procesado por la Brigada Político-Social en la Granada franquista. José María Alfaya (Ceuta, 1948), por su parte, recuerda cómo sus orígenes ceutíes se vieron removidos con su llegada a la ciudad de la Alhambra, donde a través de un cine club universitario y el Sindicato Democrático de Estudiantes se ganó la etiqueta de «desafecto del régimen» en un contexto marcado por

berlanguianas anécdotas represivas sintomáticas de una nueva realidad.

El docente y activista por los Derechos Humanos Arturo González Arcas (Granada, 1948) rememora su coreografía vital de recuerdos en un plano lingüístico que entronca con un amplio elenco de experiencias de militancia, miedo, clandestinidad y acoso policial en torno a la Jefatura Superior de Policía de Andalucía Oriental. Su lúcido testimonio permite ilustrar la inexistencia real de comisaría alguna en la Plaza de los Lobos a la vez que alumbrar la verdad en torno al cuartel de policía armada de los grises en calle Montalbán. La nítida instantánea ofrecida por el protagonista y acompañada por imágenes de memoria viva sitúa fidedignamente una compleja realidad histórica de inmenso calado en los imaginarios colectivos de toda la ciudad. Este fehaciente viaje al pasado conecta con los recuerdos de la reputada activista feminista María Socorro Robles Vizcaíno (Granada, 1949), cuyos recuerdos retrotraen al lector a un retrato personal en torno a la intrahistoria de una huida en el año 1970. Desde una comprometida mirada de género, su historia ilustra el destacado papel en la acción política de activistas feministas estudiantiles en la movilización de mujeres en torno a la Vega de Granada, donde no faltaron detenciones y persecuciones que la condujeron a otros escenarios como Málaga, Alicante, Valencia y Barcelona. Su romance amoroso, unido a reflexiones en torno a las contradicciones del machismo entre camaradas de la época y los debates acerca del naciente proyecto político posfranquista componen un fértil marco histórico-personal de enorme interés general.

Los recuerdos de otras docentes como Juana García Ruiz (Jaén, 1953) nos trasladan a fechas concretas como el 27 de febrero, cuando se produjo su detención y posterior interrogatorio cargado de violencia y vejaciones imborrables en el imaginario colectivo de toda una generación. La historiadora jienense Lola Parra Chicas (Jaén, 1954), por su parte, contribuye también a esta obra con sus reflexiones sobre la cárcel que ella vivió, que en nada se asemeja a la de las películas, después de ser haber sido acusada de militar en el Partido Comunista de España en el año 1974. Su voz descubre cómo dentro de las propias prisiones había vida y organización, donde el intercambio epistolar unido a diversas actividades conformaba un microcosmos en sí mismo. Para ella, la represión iba más allá de lo visible y se portaba a través de los estigmas sociales vinculados a tener a «un rojo» en la familia, así como a ser heredero de los «perdedores» de una Guerra civil cuyas consecuencias perviven mucho más allá de los años del conflicto bélico. Fernando Wulff Alonso (Santiago de Compostela, 1955), otro incansable activista vinculado de por vida a la lucha social, hace referencia a una historia verdadera ya contada donde la violencia, los golpes y las torturas sufridas en las comisarías conseguían convertir en un consuelo el ir a las cárceles para salir de aquellas dependencias.

En este sentido, José Antonio González Alcantud (Granada, 1956), catedrático de Antropología Social de la UGR, habla de las pocas memorias de militantes en comparativas con otros escenarios paralelos como el italiano, antes de describir detalladamente el

clima de nerviosismo que se respiraba en aquella época gris marcada por la represión. El recuerdo de las cárceles franquistas ha pretendido según él ser borrado aquí más que en ningún otro lugar, perviviendo todavía espacios de memoria, sin embargo, de profundo impacto, como las puertas de la antigua prisión de Granada. La historiadora salmantina de marcado acento granadino que coordina esta obra, Isabel Alonso Dávila (Salamanca, 1953), aporta llegado este punto su grano de arena personal haciendo énfasis en los claroscuros de la transición política en España. La depuración de responsabilidades entre miembros de la Brigada Político-Social, los registros domiciliarios poco más de un mes antes de la muerte de Franco y las acusaciones de terrorismo por el hallazgo de armas de escritura tan amenazantes como los libros conforman su imborrable recuerdo de un periodo gris iluminado por la lucha.

A esta misma lucha se refiere Javier López Gijón (Granada, 1954) cuando habla de la bruma que envuelve a los hechos que acontecieron en la bella ciudad de Granada marcada por la profunda cicatriz del terror de la guerra. En su experiencia vital la vida universitaria tan ásperamente digerida por el franquismo embraveció el ambiente combativo en torno a la calle Puentezuelas, antigua sede de la Facultad de Filosofía y Letras, donde además de los estudiantes también hubo profesores que se jugaron el tipo. En este clima de infinitas lecturas, conferencias de Althusser y vivencias familiares, otras entonces jóvenes activistas como Carmen Morente Muñoz (Granada, 1954) también combatieron, a pesar de sus 21

años, por ideales nobles inculcados por su madre Carmela en una casa donde la República nunca terminó ni la guerra se había perdido. Su encierro forzoso en el manicomio de Granada, contado junto a otras experiencias como las de Tomás Navarro Aparicio (Granada, 1958), último detenido en la Granada de Franco el 19 de noviembre de 1975 recorren un mundo de cambio y transformación donde, como concluye Laureano Sánchez Perea (Moclín, Granada, 1957), los últimos años de lucha por la construcción de un nuevo mundo fueron especialmente duros.

En conjunto, el relato coral aquí compuesto, acompañado de apéndices y fotografías ilustrativas que permiten comprender el verdadero grado de represión franquista durante esta época, introduce una dimensión humana de memoria viva en el estudio de la agitación estudiantil durante los

últimos años del régimen en la ciudad de Granada. Es por eso que *Plaza de los Lobos 1968-1977: memorias de estudiantes antifranquistas de la Universidad de Granada* atiende a un ejercicio necesario en el marco de una sociedad todavía en deuda con aquellos que lucharon por la construcción de nuevos horizontes de inmensa actualidad en el presente más inmediato. Recuperar estas experiencias compartidas permite así, no únicamente comprender la configuración actual de nuestro medio, sino también interpretar los posibles escenarios futuros que se abren ante nosotros con las herramientas que en el pasado hicieron posible afrontar desafíos inimaginables entonces para sus mismos protagonistas.

Alberto García Molinero

*Universidad de Granada*

<https://orcid.org/0000-0002-0629-8579>